

LA ALIANZA C. N. T. - U. G. T.

Reproducimos algunos párrafos del prólogo del interesante volumen **ALIANZA C. N. T. - U. G. T.** con que la **EDITORIAL TIERRA Y LIBERTAD** ha enriquecido recientemente su **«Pequeña Biblioteca Socialista»**.

Se trata de un pequeño volumen de 160 páginas, que al precio de **150 pesetas**, cubre de **poesía a la tumba**.

La autorizada pluma de nuestro compañero **D. A. de Santillán** ha prologado este gráfico documento, y de su trabajo reproducimos:

Se ha impuesto el fascismo en medio mundo porque ha encontrado a sus enemigos naturales, los trabajadores, desunidos, y en pugna intestina irreconciliable. Siguen los trabajadores en la esclavitud económica y política, porque su desunión debilita su fuerza y su capacidad de resistencia. Pero, por otro lado, no hay que olvidar tampoco que la armonía, la unidad, la organización única existen en los países totalitarios y eso no sirve más que para dar mayor poder a las partituras dominantes, a los Estados respectivos.

Una unidad obrera como la que ha creado el fascismo en Italia, o el Frente del Trabajo en Alemania no da ninguna fuerza a la clase trabajadora, sino que se la quita en absoluto.

La unión obrera para ponerse boca abajo ante los Poderes gubernativos, no es una solución proletaria, ni revolucionaria. En lugar de fortalecer, lo que se hace con ella es castrar, o decapitar el movimiento de los trabajadores.

Hemos deploorado, porque hemos sido conscientes de los alcances de aquella tragedia, la exclusión de la Internacional en 1922, cuando la tendencia marxista, con una mayoría ficticia, derrocó a la tendencia bakunista o libertaria. Esa exclusión fue reafirmada en el Congreso Socialista Internacional de Zúrich, en 1923, y en el de Londres en 1926. Desde entonces, el socialismo ha marchado en dos direcciones contrapuestas: una hacia la conquista del Poder del Estado y hacia la colaboración con la burguesía capitalista en los órganos del Poder; la otra hacia la afirmación del derecho de los trabajadores a la riqueza social y a su emancipación política e intelectual. Ha marchado escindido, no sólo ideológicamente, sino también desde el punto de vista del método de la teoría. Para nosotros, en la izquierda libertaria, no cabe la asociación de haber hecho del socialismo un trampolín para escalar posiciones de privilegio.

Al correr del tiempo se hizo de uno

de los sectores del movimiento socialista, el socialdemócrata un reformista legalitario que no tenía de socialista apenas el nombre, enemigo absoluto de la revolución tanto como de la peste (Ebert) y contrario en todos los aspectos de la acción directa de los trabajadores actuando como tales. Tuviéramos así un socialismo para uso especial de los ministros o aspirantes a ministro.

En esas condiciones, la guerra de 1914-18, que habría podido ser impedida por las internacionales obreras, no sirvió más que para aborrecer mutuamente las diferencias entre el socialismo llamado reformista y la revolución.

Los acontecimientos de Rusia sucedieron todos los viejos valores. El triunfo de un partido socialista en el imperio de los zares abrió a las tendencias revolucionarias en todo el mundo. El ataque a las posiciones teóricas de la socialdemocracia fue arrollador cuando los hechos de la propia Rusia sacaron por llevar la duda a todos los espíritus y fue imposible fijar luego actitudes definitivas, tampoco se pudo acudir a nosotros de haber sido botado las posibilidades revolucionarias de la postguerra en Italia, en España misma, en Francia.

La intervención de la propaganda bolchevique en las filas obreras no hizo veinte años más que sembrar discordias y multiplicar las escisiones en las huestes de la revolución. Las filas proletarias se convirtieron en campo de Agramante, y nosotros, los más acérrimos defensores de la unidad de los trabajadores tuvimos que cuadrarnos en defensa de la unidad del movimiento libertario. Sotuvimos así, después de la guerra y de la revolución rusa, la razón de ser de nuestro movimiento revolucionario, anticapitalista y antitotalitario. Y con esas directrices creamos nuestro nexo de relaciones, la Asociación Internacional de los Trabajadores (1922).

Pensábamos entonces y pensamos hoy, que la unión para dar fuerza ha de ser condicionada, porque en los países totalitarios, la unión no hace más que acrecentar las unidades del rebño. Y si un rebño es fuerza o es beneficio, lo es para el pastor o para el amo.

No hemos de pasar por alto algunos hechos que produjeron por sí mismos, a última hora un cierto acercamiento de los hermanos enemigos. El socialismo austriaco por primera vez en la historia, recurrió a las armas en defensa propia y emborlizando objetivos obreros y socialistas. Fue en los primeros meses de 1934. Poco después estalló en

Nosotros no reiremos

Mal se expresan los que se reservan el derecho de afirmar que reiremos, a nuestra vez, el día que los países que hoy cometen contra nosotros el delito de bloquear nuestros derechos con su política nefasta, sufran las agresiones brutales del fascismo internacional. Mal hacen en hablar en nombre de un pueblo que no inspira sus actos en un afán de revancha, sino que actúa movido por sentimientos humanitarios de justicia. Mal interpretan a la España antifascista los que han dejado en la estampa —no importa de qué periódico— la frase absurda: ya reiremos después nosotros...

No. Todo el dolor que sentimos ante la pasividad del mundo que deja al fascismo realizar los más bárbaros atropellos y crímenes, todo el horror que sentimos ante nuestro pueblo destrozado por los asesinos, todo el odio que crece en nuestra sangre contra el salvajismo de nuestros enemigos y toda la tragedia que vivimos ante la política suicida de quienes dicen: ser amigos de la paz y de la libertad, no puede infiltrar en nuestro espíritu la morbosa pasión de una venganza que no cabe en nadie que comprenda todo el horror de las matanzas en masa y a voleo de poblaciones indefensas, y menos en nosotros, que hemos vivido, que vivimos ese horror.



Expresiones claras, camaradas. La política de las «democracias» las condena a sufrir la guerra, tarde o temprano. Lo que se dice hacer «por la paz», dejando que el eje fascista realice su política de «hechos consumados», no hace sino favor al fascismo internacional, que prepara a toda marcha sus posiciones y en cuanto lo considere oportuno, dará su golpe sorpresivo. Pero nosotros menos que nadie, vamos a reír del dolor de quienes, inconscientemente, son cómplices de nuestros enemigos, de los asesinos de nuestros hijos. Queden las frases efectistas sin sentido alguno para que construyan con ellas, amenazas estériles los que carecen de moral revolucionaria, los que con un presunto derecho al «pataleón» creen resolver un problema tan hondo tan grave. Nosotros, el pueblo español, menos que nadie, puede anunciarse como el que «reírá último» en una orgía de desquite estúpido, cuando los pueblos de Europa sufran en su carne la caricia horrible de la metralla y del fuego.

No hemos compartido los errores de pueblos que cayeron en manos del fascismo, por no haber enfrentado con la la pelea, a conciencia de que era preferible morir a ser lo que son hoy bajo el dominio de individuos abyectos como Hitler y Mussolini. Y hemos sido diferentes a los demás, porque teníamos conciencia revolucionaria y fuerzas revolucionarias. Tampoco vamos a imitar a los demás pagando con la misma moneda su actual táctica suicida de dejar pasar los días, mientras nosotros nos desgarramos en defensa de nuestra libertad y nuestro porvenir. No vamos a reír, ni a permanecer pasivos ante el drama de un modo azotado por la guerra fascista. Si podemos, si en nuestras fuerzas estuviera acudir

en auxilio de las nuevas víctimas, allí iremos, a cumplir nuestro deber de pueblo, de hombres libres, de revolucionarios. Hay que abandonar las frases impregnadas de feos sentimientos de venganza o de desquite. Nosotros enseñamos a esos pueblos que no están en su puesto como se defiende lo más digno en la vida: la libertad. Y nosotros quisiéramos enseñarles —¡ojalá podamos!— cómo se practica la verdadera solidaridad, cuando se tienen conciencia y se ha hecho más que una frase de la que uniera a través de todas las fronteras a los trabajadores del mundo. Nosotros no reiremos, no...

NUESTROS EMBAJADORES ANTE EL MUNDO

Los pueblos sudamericanos han hecho recientemente entusiasmas al nuevo embajador de España en la Argentina, don Angel Ossorio y Gallardo. Han hecho calorosas manifestaciones de simpatía al representante oficial de la España antifascista. Han rendido homenaje a nuestro pueblo, en oportunidad del arribo a Montevideo y Buenos Aires del embajador del Gobierno republicano. Para nuestro pueblo han sido los aplausos, los vítores, las saluciones de las muchedumbres reunidas en los puertos y ante la sede de la Embajada española.

Nosotros creamos que la República antifascista debe ser representada por hombres que no admitan nunca, ante ninguna exigencia, que en España no gobiernan un sector determinado, que el pueblo español no piensa como tal o cual partido o individuo. Por hombres que recuerden que representan a la suma de todos los antifascistas y, que, en primer lugar, nunca deben de estar presente que la fuerza fundamental de nuestro país es el proletariado.

No discutimos personalidades. Afirmamos que quien habla en nombre de España, sea quien sea, ha de atenerse a las características de los antifascistas en la España antifascista: sin prejuicios de sector o de tendencia. Quien nos represente, debe hablar y actuar en nombre de todos. No puede adaptarse su lenguaje a las condiciones del país en que nos representamos, a las condiciones que se imponen por la temperatura del Gobierno y no por el sentimiento del pueblo. A la España antifascista, al pueblo español le interesa, ante todo, que los pueblos nos comprendan y nos ayuden. El lenguaje de nuestros representantes ha de vibrar en el tono firme de un pueblo que lucha por y para la libertad. ¿De acuerdo?

El Movimiento Libertario PARA TI, compañero...

ESPAÑA SE BATE SIN DESFALLECER

Dos años de lucha. Un pueblo, España, que se bate sin un día de alacamiento, por la libertad y en defensa de su independencia.

Sacrificios, privaciones, sufrimientos, no cesan. La voluntad firme, la integridad de sus valores. Y se lucha, en la guerra, con ardor, con fe, para aplastar al fascismo y asegurar la independencia de España.

No se puede retroceder.

fija su posición en el manifiesto del 19 de julio

Nadie se haga ilusión de que los días pueden remanar sus horizontes. El absolutismo político, el feudalismo económico, la dictadura espiritual, la Anti-España, no han cesado. O se destruye el fascismo arrancado de cuajo sus raíces o España no será. Atención, pues, a las reformas, salidas de espíritu viejo, reaccionario, contra el ritmo de una Revolución que avanzamos, de España y al Mundo civilizado, hacia el mundo de los nuevos países. No hay que olvidar que el mundo civilizado, el mundo de la burguesía, el mundo de los países de la Europa, del comercio, lo que no es el Pueblo ni Cultura, ni Democracia; al otro lado, frente a España, la España brava, indomita, indígena, revolucionaria, liberal y libertaria, las masas populares, la pequeña burguesía, el mundo de la cultura, el mundo intelectual auténtico, España labrada, la verdadera, la madre de civilizaciones, la defensora de la paz, «República de trabajadores de todas clases, separada ideológicamente, y para siempre, por obra y gracia de la tradición, de la causa de los reyes, de los príncipes, del feudalismo industrial y agrario, y entregada a la causa del Pueblo, al ritmo de una Revolución...

SANA POLÍTICA MILITAR

El Ejército Popular es el Ejército de la Libertad.

Lucha con heroísmo.

Al Ejército Popular no le han de faltar combatientes.

Los soldados: todos antifascistas, sin preferencias ni privilegios partidistas.

Mandos competentes, de probada garantía antifascista, en el Ejército y en los Cuerpos de Orden Público.

Reparación de mandos.

Armamento eficaz de todos los frentes.

Trincheros, fortificaciones adecuadas.

El espíritu combativo de nuestros bravos soldados, de los héroes hijos del Pueblo, ha de ser estimulado con la exemplar conducta de los de arriba, por el acierto de la política del Gobierno.

NUESTRA PRENSA

Lees un periódico nuestro, compañero, y ves, no pocas veces, que se incurre en dos faltas, igualmente perjudiciales. Por un lado, se cae en exageraciones impropias, cuando se hace la apología de tal o cual personaje del mundo de tal o cual profesión o diplomático, el que se actúa como ventajoso chambelán de la paz, de la justicia, de la libertad. En otros casos, se cree hacer más labor antifascista estampando opiniones y artículos de los más heterogéneos caracteres, en que se hacen definiciones del anarquismo que lo hacen, por cierto, poco muy poco favor.

ESPAÑA Y LA ANTI-ESPAÑA

La separación, la división, el aislamiento de España, se hizo en los primeros días de julio de 1936; a un lado, el enemigo hereditario, los nobles apertiguados, los reyes, los príncipes, los militares, los pastores, los eclesiásticos, los plutócratas, los magnates de la Iglesia, el caciquismo de la Magisteratura, los grandes capitales de industria, agiotaje, la de la Banca, del comercio, lo que no es el Pueblo ni Cultura, ni Democracia; al otro lado, frente a España, la España brava, indomita, indígena, revolucionaria, liberal y libertaria, las masas populares, la pequeña burguesía, el mundo de la cultura, el mundo intelectual auténtico, España labrada, la verdadera, la madre de civilizaciones, la defensora de la paz, «República de trabajadores de todas clases, separada ideológicamente, y para siempre, por obra y gracia de la tradición, de la causa de los reyes, de los príncipes, del feudalismo industrial y agrario, y entregada a la causa del Pueblo, al ritmo de una Revolución...

POSICIÓN DE LOS ANARQUISTAS

El movimiento Libertario de Cataluña, a través de dos años de lucha, en el transcurso de los cuales ni un solo instante ha dejado de cumplir con sus deberes, ha dejado, por impulso, por voluntad, por imperiosa necesidad, una afirmación en su resolución de continuar hasta el fin, hasta vencer o perecer de luchar por la libertad y por la independencia de España, limpia de todo invasor, libre de toda tutela política extranjera, de toda hipoteca que la impida ser ella.

Proclama su firme decisión de defender la causa del Pueblo, opuesta a la de los soberanos y a la de los partidarios del feudalismo económico, y frente a la reacción, afirma siempre su espíritu revolucionario, que es afirmar la libertad, la justicia social, el derecho individual y colectivo. Por no aceptar cadenas morales ni esclavitud económica.

Atarazadas, Plaza de Cataluña, Plaza Universidad, Rondas, Avenida de Icaria, en Barcelona; Cuartel de la Montaña, Madrid; Ascaso, mil héroes más anónimos, estas insensurables, quieren decir eso.

Cuando el Pueblo tiene la iniciativa de lucha en sus manos, todo se acrecienta, no se pierde terreno.

República, en España, ha de querer decir en todo momento libertad plena, justicia social, el derecho individual y colectivo. Por no aceptar cadenas morales ni esclavitud económica.

Julio es esto. Fiel al espíritu de julio, los anarquistas han tenido el valor de defenderlo en un combate significativo, dentro de las transacciones obligadas por las presiones, de tipo internacional y por la convivencia antifascista.

FIRMEZA DE UNA LÍNEA

Anarquía es libertad. La libertad es el orden —la dicha Proletaria—. Y el orden nuevo, orden revolucionario, es abandonado la causa del Pueblo para volver a la causa de los príncipes, su antagónica, es lo que han defendido los anarquistas españoles, afirmando a la República, repando palmo a palmo, con su sangre generosa, nuestro acierto, en el que no hay más verdaderos que los trabajadores, que los extranjeros, que a los traidores españoles.

RETAGUARDIA VIGILANTE

La retaguardia se sostiene. Y se sostiene más cuando desde arriba se da el ejemplo de acierto, de justicia, de entereza, que prestigia y gana confianza entre las masas populares, cuyos anhelos y necesidades han de ser atendidos dentro de las posibilidades de la hora, no subleados negligentemente o por indiferencia.

TIERRA FECUNDA

Los campos han de cultivarse. Palmo de tierra que produce es grano de arena que consolida la victoria.

El agro no ha de estar a merced de los mercaderes.

Respeto a las colectividades campesinas, a los campesinos leales al antifascismo, a los que no especulan con las necesidades del Pueblo para hacer su agosto, acreedor de sanción.

LOS LIBERTARIOS

Y a la vanguardia sólo retroceder, sin reparar en sacrificios. Los anarquistas, los anarquistas, el fermento, la levadura de la universal en España, de lo eterno en la Historia; evolución, revolución, vida constantemente superada, en síntesis, antitotalitaria. LIBERTAD.

LA GESTA DEL PUEBLO

El Pueblo se levanta en armas porque que no vacila. Plana para la acción, cuando no hay italiano, ni alemán, invasores, sino traidores.

Es el Pueblo el que salva a la República, no para sostener el poder del Estado; lo hace para defender la libertad, la justicia social, el derecho individual y colectivo. Por no aceptar cadenas morales ni esclavitud económica.

Atarazadas, Plaza de Cataluña, Plaza Universidad, Rondas, Avenida de Icaria, en Barcelona; Cuartel de la Montaña, Madrid; Ascaso, mil héroes más anónimos, estas insensurables, quieren decir eso.

Cuando el Pueblo tiene la iniciativa de lucha en sus manos, todo se acrecienta, no se pierde terreno.

República, en España, ha de querer decir en todo momento libertad plena, justicia social, el derecho individual y colectivo. Por no aceptar cadenas morales ni esclavitud económica.

Julio es esto. Fiel al espíritu de julio, los anarquistas han tenido el valor de defenderlo en un combate significativo, dentro de las transacciones obligadas por las presiones, de tipo internacional y por la convivencia antifascista.

FIRMEZA DE UNA LÍNEA

Anarquía es libertad. La libertad es el orden —la dicha Proletaria—. Y el orden nuevo, orden revolucionario, es abandonado la causa del Pueblo para volver a la causa de los príncipes, su antagónica, es lo que han defendido los anarquistas españoles, afirmando a la República, repando palmo a palmo, con su sangre generosa, nuestro acierto, en el que no hay más verdaderos que los trabajadores, que los extranjeros, que a los traidores españoles.

INDUSTRIAS PRODUCTIVAS

Las fábricas, los talleres, han de producir intensamente.

Industrias de guerra, ritmo de guerra.

Producción útil.

Respeto a la obra de Colectividades obreras, a las conquistas jurídico-económicas, que representan estructuración de un nuevo orden social, aun muy distante de la pura aplicación de postulados socialistas.

Industrias útiles. Supresión de las innecesarias; adaptación urgente de las indispensables a las necesidades de guerra.

ARASTECIMIENTO INDISPENSABLE Y EQUITATIVO

Justa política de abastecimientos. Distribución equitativa. Ni privilegios para obreros ni para clases.

Mínimo indispensable de artículos de primera necesidad accesible a todos.

El hay pan, que llegue a todos los hogares y a todas las familias. Que nadie pueda decir con razón: ¡esto no es justo!

LÍNEA POLÍTICA INTERNACIONAL

Firme línea política internacional, orientada de cara a la paz de los pueblos y a que sean respetados los principios consagrados por el Derecho Internacional, de que cada pueblo pueda disponer libremente de sus propios destinos.

Política de salvaguarda de nuestra independencia, frente a toda tutela o intromisión de dominación extranjera.

UNIDAD ANTI-FASCISTA

El Movimiento Libertario de Cataluña es práctico, desea y quiere la unidad (Continúa en 2ª página)

Creer que se hace anarquismo, que se diluye el anarquismo a través de definiciones que hacen el juego a quienes del anarquismo tienen conceptos erróneos, hablando sin ton ni son del individualismo, de las nebes y de las flores, de las bellotas de ciertas palabras escritas con mayúsculas, no parece un grave defecto. Un defecto que debe corregirse, porque nuestro anarquismo merece mejor trato. Tiene ya definiciones hechas que no se corresponden con extraños conceptos individualistas, con declaraciones huecas, con líricas arrebatadas sin sentido. Especialmente cuando se habla para la juventud, hay que cuidar cada frase, cada palabra, para que, sin darse cuenta, los defensores del anarquismo no se entretengan en confusas marañas ni le edulcoran a placer quienes en sus ensayos literarios muestran conocer nuestro ideario muy poco, por no decir muy mal.

HOMENAJE A NUESTRO ASCASO

El Comité Peninsular de la F. A. I. ha editado —como homenaje al gran camarada caído en Atarazadas— un folleto de veinte páginas, en el que, además de un trabajo del compañero Santillán sobre Ascaso, se dan a conocer tres trabajos periodísticos del luchador anarquista. Estos trabajos revelan el pensamiento profundo de quien fué ejemplo en la acción revolucionaria. Se titulan: «Nuestro Anarquismo», «El Estado» y «Victoriano Graells», este último de carácter biográfico sobre la vida del esforzado militante de Zaragoza.

Con ese homenaje, la F. A. I. logra su objetivo: «En la segunda aniversario de las gloriosas jornadas de aquel Julio Libertador, ha de ser el recuerdo de Francisco Ascaso no sólo el símbolo de la emoción popular antitotalitaria, sino también la flama orientadora de la juventud revolucionaria, incorporada a la lucha en pleno desarrollo de la misma».

No echar en olvido las causas que incubaron el alzamiento fascista.

No pudo contentarse la política del Frente Popular ni la obra de los Gobiernos de la República.

El coraje, el heroísmo, las urnas del Pueblo lo batieron en la calle.

Sangra España...

La historia no puede repetirse.

¡Abajo el fascismo!

Federación Regional Anarquista de Cataluña

LUCHAMOS CONTRA LAS DICTADURAS. CONTRA LOS INVASORES ITALO TEUTONICOS. CONTRA LOS TRAIADORES. ¡POR LA LIBERTAD! ¡POR LA LIBERTAD, SIEMPRE!

Movimiento Libertario de Cataluña
Comité Ejecutivo

EN LA POSICIÓN QUE CORRESPONDE

EL COMITÉ ANARQUISTA DE DEFENSA Y AYUDA A LA C. N. T. - F. A. I. DE BUENOS AIRES

PROPIONA EL BOICOT INMEDIATO A LOS PAISES FASCISTAS

POR LA ACCION DIRECTA DEL PUEBLO

Existen las posibilidades para la colaboración directa obrera con los comandos de España y para la lucha contra el fascismo, en general? Muchas, y de eficacia infalible.

Llamamos aquí la atención sobre un punto importante, que es el que motiva este manifiesto nuestro: **EL BOYCOT A LOS ESTADOS FASCISTAS**. He ahí un frente nuevo, donde podemos y debemos entrar una ofensiva contra la cual todo el poder violento y todo el dinero del enemigo nada podrá valer.

Son obreros los que extraen los minerales de la tierra, los que crían todas las materias primas, los que las transportan y transportan. Inclusive, son obreros internacionales los que proporcionan a los gobiernos fascistas los medios financieros mediante la compra de los artículos exportados por los Estados totalitarios.

Para apreciar la contundencia del arma del boicot, se debe pensar solamente que los tres Estados fascistas más empeñados en la agresión contra las libertades y dignidad humana de las clases obreras y de los pueblos débiles, Japón, Italia y Alemania, carecen de la mayor parte de las materias primas imprescindibles para sus ataques: petróleo, hierro, cobre, algodón, lana, productos alimenticios...

Aun prescindiendo de la colaboración de los trabajadores esclavizados de dentro de Alemania, Japón e Italia, sólo el petróleo ruso y de los países democráticos, el algodón americano y de las colonias británicas, el trigo, la lana y las cueros argentinos, el hierro francés, etc., etc., son los que, pasando por los Estados totalitarios, sirven para mantener a los pueblos de España, de China, etc. Son los obreros de los países democráticos, los que tantas veces sacrificamos en declaraciones y protestas y apoyamos —que en nada afectan al enemigo—, como nosotros los que armamos en realidad al fascismo internacional.

Este otro terreno enemigo, vulnerable con mucha mayor facilidad aún: ninguno de los tres países totalitarios dispone de otros recursos para financiar sus luchas de agresión, sino las divisas que obtienen en el exterior, mediante la colocación de sus productos manufacturados.

Para mayor escarmiento a la desidia nuestra, tanto Alemania como el Japón se especializan casi exclusivamente en la exportación de artículos llamados «de batalla». Los productos burgueses no compran. Ni siquiera se trata de artículos reemplazables con esfuerzo mínimo, en la gran mayoría de los casos.

Buenos los obreros y nadie más, los que adquiriendo los artículos provenientes de los Estados fascistas, facilitamos las armas y municiones contra nuestros hermanos de España, de China, y contra nosotros mismos.

Es un deber de conciencia y de dignidad boicotear los artículos alemanes, japoneses e italianos. Sólo así dejaremos de participar en la obra de los caínos.

Al proclamar el boicot contra los países totalitarios, no nos animo sentimiento de odio contra los pueblos alemán, italiano y japonés, oprimidos y envilecidos por los tiranos. Compungidos con un deber ineludible de negar nuestra ayuda a los asesinos, esclavos y tiranos de todos los oprimidos del mundo, incluyendo y en primer término, a sus propios pueblos infelices.

¡Desde hoy, antes de adquirir un producto, averiguad la procedencia del mismo, y rechazad sin dispensas algunas sin claudicaros, rotundamente, todo artículo «MADE IN GERMANY» (o «MADE IN HAVARIA» o «MADE IN ITALY» o «MADE IN JAPAN» o «MADE IN ITALY»)

¡Ni un centavo proleto para los tiranos! Y preparaos también para el boicot integral, negándose a transportar y cargar nuestras materias primas para los tiranos, a cargar y descargar sus buques. Ya los camaradas de Villa Constitución han señalado un precedente en este sentido.

¡Por nuestros hermanos valederos de España! ¡Por todos los pueblos oprimidos de la tierra! ¡Por nuestra libertad! ¡Por nuestra dignidad humana! ¡Por el porvenir de la clase trabajadora!

¡Viva el boicot a los productos de Alemania, de Italia y de Japón! ¡Y a cumplirlo estrictamente sin compromisos con la propia conciencia!

(Agradecimiento del Manifiesto número 10, de mayo de 1934).

El Pueblo se levanta en armas porque que no vacila. Plana para la acción, cuando no hay italiano, ni alemán, invasores, sino traidores.

Es el Pueblo el que salva a la República, no para sostener el poder del Estado; lo hace para defender la libertad, la justicia social, el derecho individual y colectivo. Por no aceptar cadenas morales ni esclavitud económica.

Atarazadas, Plaza de Cataluña, Plaza Universidad, Rondas, Avenida de Icaria, en Barcelona; Cuartel de la Montaña, Madrid; Ascaso, mil héroes más anónimos, estas insensurables, quieren decir eso.

Cuando el Pueblo tiene la iniciativa de lucha en sus manos, todo se acrecienta, no se pierde terreno.

República, en España, ha de querer decir en todo momento libertad plena, justicia social, el derecho individual y colectivo. Por no aceptar cadenas morales ni esclavitud económica.

Julio es esto. Fiel al espíritu de julio, los anarquistas han tenido el valor de defenderlo en un combate significativo, dentro de las transacciones obligadas por las presiones, de tipo internacional y por la convivencia antifascista.

FIRMEZA DE UNA LÍNEA

Anarquía es libertad. La libertad es el orden —la dicha Proletaria—. Y el orden nuevo, orden revolucionario, es abandonado la causa del Pueblo para volver a la causa de los príncipes, su antagónica, es lo que han defendido los anarquistas españoles, afirmando a la República, repando palmo a palmo, con su sangre generosa, nuestro acierto, en el que no hay más verdaderos que los trabajadores, que los extranjeros, que a los traidores españoles.